



EXPERTOS EXPLICAN CÓMO FUNCIONA:

Las celebridades recurren a la luz LED roja para el cuidado de la piel

Actrices como Lindsay Lohan le han dado visibilidad a esta terapia lumínica que controla la aparición de arrugas y promete un rostro más luminoso. Los entrevistados aseguran que también ayuda a reducir el acné y acelera la cicatrización, pero luego de varios tratamientos semanales.



Para ver resultados de usar estas máscaras con luz LED roja, deben realizarse sesiones de entre 15 y 30 minutos de duración, mínimo dos veces por semana durante, al menos, un mes, recalcan los expertos.

C. MENARES

Varias celebridades internacionales, como la cantante Christina Aguilera, la diseñadora de moda Donatella Versace y la actriz Lindsay Lohan están en el foco de la atención mediática debido a sus impactantes transformaciones faciales.

De hecho, La Vanguardia, El Mundo y Daily Mail, entre otros medios, se preguntan a qué se deben estos cambios rejuvenecedores, si a cirugía plástica u otros procedimientos estéticos.

Por ejemplo, Lohan (38) admitió a Allure que el verse con "20 años menos" fue gracias a someterse a técnicas que incluyen luz LED roja.

"Esta es ampliamente utilizada

en tratamientos estéticos debido a su capacidad para promover la regeneración celular y mejorar la salud de la piel", comenta Eduardo Oyarce, cirujano plástico de Clínica Alemana.

"La luz LED roja penetra en las capas superficiales de la piel y estimula los fibroblastos, las células responsables de producir colágeno y elastina. Este efecto ocurre porque la luz activa las mitocondrias de las células, aumentando la producción de energía celular. Esto mejora los procesos de reparación y regeneración, promoviendo una piel más firme, elástica y rejuvenecida, ya que reduce arrugas y mejora su textura y luminosidad", explica el experto.

Por otro lado, comenta Oyarce,

los tratamientos con esta luz "también aceleran la cicatrización de heridas y reparan tejidos; inhiben infecciones y reducen inflamaciones; tratan el acné y controlan bacterias, y alivian la dermatitis atópica, calmando el enrojecimiento y la irritación".

Coincide Paulette Antieque, ingeniera en biotecnología, cosmetóloga y jefa de la Escuela de Estética Integral de AIEP sede Maipú: "Estudios recientes han demostrado que la luz láser roja e infrarroja cercana estimulan la actividad celular, promoviendo la reparación y regeneración de tejidos, mejoran la densidad del colágeno dérmico, reducen la inflamación e incluso merman la caída del cabello. Estas investigaciones relatan los benefi-

cios y mecanismos moleculares presentes en la utilización de estas luces", asegura.

La especialista advierte que "no debemos separar la luz roja visible de la infrarroja cercana, ya que el rango de nanómetros entre una y otra es mínimo, por lo que los beneficios de una pueden ser en muchas ocasiones extrapolables a los resultados de la otra".

Expectativas reales

"Es clave entender que esta luz trabaja en el rejuvenecimiento superficial de la piel, pero requiere constancia para resultados visibles. Los resultados son acumulativos, por lo que se necesitan varias sesiones, generalmente de 15 a 30

minutos, realizadas al menos dos veces por semana por mínimo un mes. Asimismo, hay que tener expectativas reales. La luz LED roja mejora la calidad de la piel gradualmente, pero no sustituye tratamientos más intensivos para cambios inmediatos. Puede realizarse de manera complementaria, pero saber esta información desde antes puede ayudar a que el paciente no se desilusione", señala Oyarce.

Por su parte, Antieque precisa que "estudios han visto una permanencia de los efectos por 90 días postratamiento, aunque esto siempre debe ir acompañado de una rutina de cuidado de la piel adecuada. Esto incluye una baja exposición a agentes que degradan el colágeno, tales como: el ta-

baco, el alcohol y la exposición prolongada al sol".

De acuerdo a los entrevistados, los tratamientos lumínicos no son recomendados a pacientes con epilepsia, fotosensibles o que padezcan otras enfermedades que impliquen reacciones a la luz.

Antieque también recuerda que, "antes de someterse a cualquier tratamiento estético y cosmetológico, las personas deben comprobar las credenciales del personal que realizará la sesión, ya que lo más peligroso de este tipo de técnicas es que sean aplicadas por gente sin los conocimientos necesarios. Para esto, se pueden apoyar en la página de la Superintendencia de Salud, en el Registro Nacional de Prestadores Individuales de Salud".